

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

Luis Urías Belderráin, un pilar en la educación chihuahuense (1907-1975)

Ma. Concepción Franco Rosales

**Asociación de Ex alumnos y Ex docentes de la
Benemérita y Centenaria Escuela Normal del
Estado de Chihuahua Profr. Luis Urías**

Sus orígenes

Nació en la ciudad de Chihuahua, Chih., el 22 de julio de 1907. Fue registrado con el nombre de Luis Jesús. Cursó sus estudios de educación primaria en las Escuelas Modeloy José Ma. Mari de la ciudad capital. Concluida su educación primaria, ingresó a la Escuela de Agronomía de Chapingo. Su incorporación a esta escuela se debió a la invitación de un maestro promotor y en unión de otros de sus compañeros, aceptó ir a cursar sus estudios como ingeniero forestal.

En 1927 decidió regresar al terruño ya graduado como ingeniero forestal, pues “la vocación a la carrera de la enseñanza era más fuerte que aquella [...] que había cursado (Científicos, Historiadores y Educadores s/f), así ingresó a la Escuela Normal que en ese momento formaba parte del Instituto Científico y Literario (ICL) y le fueron revalidadas las materias acreditadas en Chapingo que tenían su equivalente en la carrera. En junio de 1929 se graduó.

Una vida estudiantil rica en experiencias formativas

Desde su vida estudiantil destacó en muchos aspectos, el político no fue la excepción. Tuvo el mérito de ser presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal que pertenecía al Círculo Fraternal del ICL. Esta idea de formar la sociedad de alumnos de la Escuela Normal no resultó fácil para los estudiantes Luis Urías y J. Jesús Barrón que encabezaban el movimiento, debieron efectuar gestiones ante las autoridades del ICL, quienes les negaban su petición, argumentaban que ya existía el Círculo Fraternal (AHUACH).

En noviembre de 1928 en oficio que suscriben los estudiantes Luis Urías como presidente de la citada sociedad y Miguel J. Sáenz como secretario, dan a conocer al Dr. Luis Estavillo Muñoz la integración de la aludida Sociedad de estudiantes normalistas en el seno del ICL.

Aproximadamente tres meses después de presentada la mesa directiva, el 3 de marzo de 1929 el Secretario del Instituto les notifica que su petición para formar la Sociedad de Alumnos había sido turnada a una comisión, quien no la autorizó. Los jóvenes estudiantes no desistieron en su intento y nuevamente plantearon a las autoridades su firme intención de formar la sociedad de alumnos, así el 13 de abril de 1929 les autorizan su integración.

Para ubicar los acontecimientos del ICL hacia finales de los años 20's, es necesario recordar la situación del Chihuahua de principios del siglo XX, pues es precisamente en esta década "cuando el estado inició propiamente la etapa de la reconstrucción en difíciles condiciones económicas, y los problemas políticos y sociales quedaban a la zaga [...], había un estancamiento en el desarrollo ocupacional y altibajos en la población, todo ello atravesado por una crisis mundial de la economía".(Sandoval F. El Heraldó 8 enero, 1990). Continúa diciendo Sandoval que durante este periodo se dan las sublevaciones villistas, el problema cristero, el levantamiento de Marcelo Caraveo, la fundación de la Federación de Estudiantes Chihuahuenses (1928).

Esta situación se vio reflejada en el alumnado del Instituto. Los normalistas no asumieron una postura neutral ante estos hechos, al iniciarse el periodo de la reconstrucción, hicieron propias las tareas que tendieron al logro de los mejores objetivos de la Revolución. En este marco los estudiantes se dividieron desde el inicio de la reconstrucción en dos bandos muy claros: los preparatorianos que apoyaron al terracismo y los normalistas fueron partidarios de las luchas villistas, es decir, apoyaron a las mejores causas reivindicativas para las masas populares.

Inicia su vida profesional

No terminaba aún la carrera de maestro cuando fue llamado para ocupar la cátedra de botánica, así pudo combinar su rol de estudiante con el de maestro en la Escuela Preparatoria del propio instituto, pues la formación académica recibida en Chapingo avalaba su desempeño en esta asignatura. Esto era inusual, pero el director del ICL Dr. Luis Estavillo Muñoz, vio en él a la persona con la preparación y el compromiso idóneos para impartir esta cátedra.

En el mes de junio de 1929 terminó la carrera de profesor en la Escuela Normal y en septiembre recibió su primer nombramiento como profesor de educación primaria en la Escuela Oficial No. 288 en Ciudad Juárez con un sueldo de \$95.00 mensuales (Trujillo, 2005). A un mes y medio de haber recibido su nombramiento, el profesor Manuel Aguilar Sáenz lo ascendió a director de la escuela primaria No. 52 del poblado de Rosales, Chih., escuela en la que permaneció hasta octubre de 1930. Fue transferido nuevamente a Ciudad Juárez como maestro de grupo en la escuela No. 28 que funcionó con carácter experimental. Permaneció en ella hasta 1932.

Un pilar de la educación en Chihuahua

En 1933, el profesor Urías recibió su cambio a la Escuela 1° de Mayo. En el mismo ciclo escolar empezó a impartir la cátedra de psicología general en la Escuela Preparatoria del ICL, de esta manera “se inició en lo que sería la más grande labor del profesor al ocupar en el Instituto Científico y Literario la cátedra de psicología. Campo en el que desarrolló sus más notables trabajos, que vendrían a dar por resultado programas en los que el maestro había fijado una idea y también una meta” (Científicos, Historiadores y Educadores s/f)).

Al iniciar como catedrático de las materias psicológicas en todas sus ramas, especialmente en las relacionadas con la formación profesional del magisterio, no existían ediciones en español, así que se avocó a comunicarse con librerías en Argentina, España, Cuba y Universidades norteamericanas, de donde recibía no solo en español, sino en inglés y francés, los avances científicos. Él traducía, resumía, adaptaba tanto los programas oficiales como los materiales que adquiría en otros países, y en librerías de la ciudad de México, ello para elaborar e imprimir en mimeógrafo folletos, estos eran materiales de apoyo para las asignaturas que atendía en la Escuela Normal, tenían un módico costo de recuperación.

En 1937 la Escuela Normal se separó del Instituto Científico y Literario. Guillermo Hernández (en Franco, 2006) considera que “una de las causas de mayor peso en la separación de la Escuela Normal del Instituto Científico y Literario fue de carácter ideológico, pues los normalistas se caracterizaban por su identificación con las tendencias socialistas, lo que ocasionaba roces con los preparatorianos”. Al separarse la Escuela Normal del citado Instituto, el profesor Luis Urías fue nombrado director –el primero en su vida independiente-.

1937-1948 fue su primer periodo como director. Dadas las presiones del gobierno estatal presenta su renuncia, “a solicitud de Fernando Foglio Miramontes, entonces gobernador del Estado, pues así lo necesitaba su administración por razones políticas” (Urías, C., 2011), aunque el gobernador quiso restituirlo dada la presión ejercida por el alumnado declarado en huelga, [el profesor Urías] argumentó “que siendo un empleado de confianza, consideraba que el gobernador se la había retirado y no aceptó” (Méndez Rosas, 1965). Dejó la dirección de la Normal y continuó sirviendo en la cátedra.

Restablece en 1945 la carrera de educadoras

Como antecedente de la gestión realizada por el profesor Urías para el restablecimiento de la carrera de educadoras, hay que mencionar que de 1929 a 1931 la Escuela Normal del Estado, la ofertó por dos años para maestras en servicio, y cerró sus puertas por falta de alumnado.

A principios de la década de los cuarenta, la expansión de la educación preescolar y el compromiso del sistema educativo nacional de ofertar paralelamente los estudios a las educadoras era una necesidad. Esas preocupaciones del Estado Nacional, en Chihuahua las había externado el profesor Luis Urías. En 1945 después de gestiones realizadas ante el gobierno estatal, logra que se autorice la reapertura de la citada carrera de educadoras. Franco (2006) señala que las instalaciones que habían sido de la Primaria Anexa y que desde 1937 ocupaba la Escuela Normal, dieron cobijo a las estudiantes de la nueva carrera. Un número importante de asignaturas fueron atendidas por el profesor Urías. En este nivel destacó con la elaboración de materiales didácticos y de orientación para las educadoras.

Pero para que el restablecimiento de la carrera de educadoras rindiera los frutos esperados, era necesario contar con los espacios en donde las estudiantes pudieran realizar las jornadas de práctica, ya que en la formación de docentes igualmente importantes son la teoría y la práctica, por ello gestionó ante el Departamento de Educación que el jardín de Niños Estefanía Castañeda pasara a depender técnicamente de la Escuela Normal para convertirlo en una institución de prácticas y demostración pedagógicas. Este jardín de niños se convirtió en un espacio importante para la Normal y para el profesor Urías, por varios años en él se aplicaron

los materiales educativos de los que fue autor y brindó asesoría a las educadoras. (AHENECH, Serie Normatividad, caja 9, exp. 19, 1947).

El método Integral. Su aportación más importante

Es en los años 40's cuando el profesor Urías realizó un importante trabajo de investigación que le permitió crear el Método Integral *Beto y Luisa* para la enseñanza de la lectura- escritura y la prueba de madurez del mismo nombre.

Se trató de un método para la enseñanza de la lectura-escritura que parte de la premisa que el niño necesita madurez para el aprendizaje, por ello el Método lleva en primer lugar la prueba que permite diagnosticar madurez para la lectura-escritura y aritmética. Se trató de un método analítico sintético, que iniciaba con frases y oraciones para dividirse en palabras sílabas y letras¹ y luego procedía la síntesis; primeramente los niños reconstruían las palabras, frases u oraciones para luego llegar a la formación de nuevas palabras a partir de las sílabas conocidas.

El Test de Madurez para el aprendizaje de la lecto-escritura se integra por tres apartados: discriminación visual, coordinación motriz y conceptos pre numéricos.

El profesor Urías en 1943 diseñó el Plan de Mejoramiento Educativo, dirigido a las maestras del grado transitorio² de educación preescolar y de primer grado de educación primaria. Él tenía mucha claridad, pues consideraba que se debía solucionar el corte tan extremo que existía entre la educación preescolar y educación primaria, agravado por la resistencia para aceptar que el nivel preescolar no fuera solo para tener *entretenidos* a los niños. Otro aspecto importantísimo era la introducción de las técnicas específicas en preescolar para desarrollar en el alumno las habilidades previas para el aprendizaje de la lecto-escritura en el primer grado de primaria.

Las finalidades del plan de mejoramiento educativo fueron:

– Adaptación de técnicas nuevas, de mayor rendimiento y mejor calidad científica.

¹ Una orientación consistía en no enfatizar el análisis en letras para evitar el deletreo.

² Así le llamaban al 3er. grado del preescolar.

- Investigación de algunos problemas técnico pedagógicos fundamentales.
- Demostración y difusión de las nuevas técnicas por medio de publicaciones, conferencias y aplicaciones prácticas. (AHBCENECH, AHBCENECH, serie Normatividad, Caja 9, exp. 19, 1947).

Con este plan de mejoramiento educativo se pretendió de preparar tanto a las maestras de primer grado de primaria como a las educadoras que atendían el grado de transición. El profesor Urías organizó de manera sabatina un acompañamiento al trabajo que con respecto a la aplicación del Método Integral debían realizar, se efectuaban reuniones sabatinas semanales a las que asistían dichas maestras, dadas sus motivaciones profesionales. “Ahí cada una iba reportando los avances durante la semana y daban sugerencias; el profesor explicaba las razones de ciertas situaciones problemáticas que se presentaban. Así mismo, se daban a conocer los avances que en la siguiente semana se debían aplicar, los materiales y la forma de utilizarlos. Era una investigación experimental con apoyo estadístico en todos los aspectos correspondientes a la implementación de un método totalmente nuevo, consideraba desde el lenguaje infantil y su desarrollo, hasta los elementos culturales locales” (Urías, C. 2011). Este acompañamiento se convirtió en el *plus* que el profesor Urías dio a su producción intelectual.

En 1951 fue nombrado jefe de la Sección Técnica del Departamento de Educación del Gobierno del Estado y continuó atendiendo algunas cátedras en la Escuela Normal. En 1952 obtuvo la autorización para que se imprimiera y se aplicara lo que se considera su aportación más importante en el ramo educativo el Método Integral y la prueba de madurez. En este mismo año registra su método en la ciudad de México, como propiedad intelectual. Entonces el gobierno del estado lo implementó como obligatorio en todas las escuelas oficiales del sistema estatal y empezaron a pagarle una cantidad por derechos de autor, junto con su sueldo de maestro.

En 1968 le retienen su orden de pago de los derechos de autor, argumentando que el maestro recibía pago como director de la Normal. Esto sin duda alguna representó para el maestro un fuerte golpe, no porque se le hubiera retirado la orden por concepto de pago de regalías de derechos de autor, sino porque eso representaba que su método y el esfuerzo que esto implicó no tenían el reconocimiento de la autoridad, de alguna manera se confirmaba la desconfianza que en este sentido tuvo hacia las autoridades de la época.

Tuvo la fortuna de ser director por segunda ocasión de la Escuela Normal del Estado de 1961 hasta su jubilación en 1968. Además incursionó en educación especial, “fue comisionado para asesorar la organización de la Escuela para Hipoacúsicos fundada por la Profra. María Martel, realizó las investigaciones básicas para su creación, su organización, capacitación del personal y el traslado a la ciudad de Los Ángeles, California para la compra del equipo necesario” (Trujillo, 2005).

El profesor Luis Urías falleció el 1° de noviembre de 1975 después de una fructífera carrera educativa. El 25 del mismo mes, la asamblea de maestros de su alma mater propone al Departamento de Educación: “... que la Escuela Normal del Estado lleve, en lo sucesivo, el nombre del Sr. Profr. Luis Urías Belderráin, recientemente fallecido” (Archivo personal de Ma. Concepción Franco Rosales). En el mismo oficio se señala: “Consideramos que por derecho y prioridad corresponde a esta escuela tomar el nombre [de uno de sus maestros] y darlo a la misma en homenaje a la labor pedagógica que tuvo en esta institución”.

Una nota final

Al revisar la trayectoria del profesor Urías, se puede afirmar que tuvo una fructífera carrera educativa. Si partimos de los requisitos planteados en la normatividad para ser director de la Normal: “Tener antecedentes científicos y reconocida ideología socialista, así como haber realizado alguna obra en favor del proletariado” (AHBCENECH, serie normatividad, caja 2, exp. 2, 1938). se llega a la conclusión que con creces cumplió el primero de los requisitos señalados: Tener antecedentes científicos, él fue un investigador y en Chihuahua ser investigador entre los años 40’s y 50, era muy difícil, ya que no había apoyos, sin embargo lo hizo. En él estuvieron presentes curiosidad intelectual y orgullo profesional, que lo llevaron no solo a la búsqueda de información teórica, sino además a construirla (Franco, 2006). Fue un innovador, cuyas obras fueron un pilar para la educación en Chihuahua entre los años 50’s y 60’s. Con respecto a los otros dos requisitos, obran en el AHBCENECH, documentos que dan cuenta de su compromiso con el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Otro rasgo importante de la obra del maestro fue su preocupación y las acciones realizadas para que las y los normalistas contaran con espacios donde realizar sus prácticas, por

ello gestiona y organiza el trabajo de estos planteles que sustituyeron a la Escuela Anexa que había desaparecido en 1937 por la necesidades de espacios. Sus acciones fueron más allá de la institución formadora de docentes, se proyectaron en los grupos de primer grado de primaria y jardines de niños, pues sin pago alguno por varios años brindó asesoría y acompañamiento a quienes aplicaban los materiales educativos de su autoría, así se fueron capacitando muchas maestras lo que hizo que se convirtieran en *expertas* en la aplicación del Método Integral. Lo anterior habla de un educador comprometido.

Fuentes de consulta

Archivo Histórico de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profr. Luis Urías Belderráin. (AHBCENECH).

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH).

Archivo personal de Casiana Urías Hermosillo

Archivo personal de Ma. Concepción Franco Rosales.

Bibliografía

Científicos, historiadores y Educadores, Chihuahua, Chih., s/f.

Franco Rosales, Ma. Concepción. *Imágenes, voces y recuerdos. Una historia de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua*, Chihuahua, Doble Hélice Ediciones, 2006.

Meneses Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. México. Centro de Estudios Educativos, 1988.

____ *Tendencias educativas oficiales en México 1934- 1964*. México. Centro de Estudios Educativos, 1988.

Méndez Rosas, Agustín. *Reseña histórica de la educación en Chihuahua*. Chihuahua, USED/SEP/Talleres Gráficos del Estado de Chihuahua, 1987.

Sandoval Salinas, Fernando. "Normalismo y reconstrucción", en *El Heraldo de Chihuahua*, Chihuahua, 8 de enero de 1990.

Solana; Fernando y otros. *Historia de la Educación Pública en México*, México, SEP, 1981.

Trujillo Holguín Jesús Adolfo. *Sembradores. La Normal del Estado en la Historia educativa de Chihuahua*, Chihuahua, Talleres Gráficos del Estado de Chihuahua. 2005.

Urías Belderrain, Luis. *Direcciones técnicas para aplicación de la prueba de madurez para la lecto-escritura para primer año de primaria y tercero de preescolar*, Chihuahua, 1985.

___ *Manual de instrucciones para el material de enseñanza de la lectura-escritura de primer año.*
Chihuahua. Sección Técnica, 1952.

___ *Beto y Luisa. Material didáctico de lectura-escritura para el primer grado, Método Integral,*
Chihuahua, Chih. 1952.

Urías Hermosillo, Luis. *Luis Urías Belderráin.* Chihuahua, Chih., 1986 (Mecanescrito).

Entrevistas

Garibaldi Tranquilina, Chihuahua, Chih. Agosto 2005.

Urías Hermosillo, Casiana, Chihuahua, Chih., febrero 2011.